

SIGNOS
DE
ESPERANZA

Celebración Penitencial de Adviento

SIGNOS DE ESPERANZA

Celebración Penitencial de Adviento

RITO DE ACOGIDA

Presentación:-

El Adviento es un camino sembrado de esperanza, porque la meta siempre será Belén. Es decir, Navidad. El nacimiento del hombre nuevo, del mundo de la solidaridad, de la civilización del amor.

Nunca podremos llegar a Belén si no nos ponemos, de nuevo, en marcha, si no dejamos a un lado el lastre que nos impide caminar, y renovamos nuestro viejo y pesado equipaje. Si queremos llegar hasta el final, tenemos que ir ligeros de equipaje. Nos estorban demasiadas cosas que nos impiden seguir el ritmo de la marcha en busca de nuevos horizontes.

Esta celebración quiere ser un paso hacia adelante en nuestra marcha peregrina a la meta de la nueva humanidad. Queremos hacer este viaje con María, que fue la primera en recorrerlo y en llegar a la meta. Ella va a ser nuestra guía y nuestra acompañante por el camino que lleva a Belén.

Canto

Saludo del Sacerdote

Que Dios Padre nos guíe con la luz de su Palabra por el camino que lleva a la paz; que su Hijo Jesús fortalezca nuestra fe y esperanza; y que su Espíritu de Amor esté con todos nosotros...

El tiempo de Adviento, que comienza, nos impulsa a estar atentos a los signos que Dios nos da para prepararnos al día de su venida: "Despertad y abrid los ojos... Estad atentos y no dejéis atrofiar el corazón... Estad vigilando y orad sin cesar..."

Vamos a ponernos en postura de oración sincera y confiada.

O R A C I Ó N

Tú vienes, Señor,
a sentarte a nuestro lado
para estar con nosotros.
No vienes para que todos siga igual,
vienes a cambiar muchas cosas dentro de nosotros.
Abre nuestros ojos para descubrirte presente,
en el mundo que nos rodea.
Líbranos de nuestra sordera para percibir tu voz,
en los que piden ayuda.
Y sálvanos de los dioses falsos;
que nos hemos fabricado.
Ven y sálvanos, Dios salvador nuestro,
Dios amigo nuestro.

A m é n.

ESCUCHAMOS LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Monición

El profeta Isaías anuncia la llegada del Señor, que viene con la ternura de una madre, con la fuerza del libertador, con el desvelo del pastor... Pero tiene que haber una respuesta por nuestra parte: hay que prepararle el camino y tener dispuesto el corazón.

Lectura del Profeta Isaías

Una voz grita en el desierto:
"Preparad el camino al Señor,
trazad en la estepa una calzada recta a nuestro Dios.
Que todo el valle sea elevado,
y todo cerro rebajado;
que se vuelva llano lo escabroso,
y las brañas planicie.
Porque se va a manifestar la gloria del Señor,
y todas sus criaturas la verán".
"Súbete a lo más alto del monte,
alegre mensajero del Señor:
clama con voz poderosa, clama sin miedo.
Di a todas las ciudades:
Como un pastor cuida de su rebaño,
o recoge en brazos a los corderos
y cuida de las heridas,
de esa misma manera os mimará el Señor..."

Palabra de Dios.

CANTO O RECITADO

* Gracias, Señor, porque nos invitas a allanar los senderos, a preparar el camino para que vengas..."

Canto: "Señor, te damos gracias..."

Gracias, Señor, porque quieres contar con nosotros,
porque quieres entrar en nuestra casa
y hacer de ella una morada nueva...

"Señor, te damos gracias..."

Gracias, Señor, porque te acuerdas de nosotros
y te pones en el camino
por el que vamos caminando...

"Señor, te damos gracias..."

E V A N G E L I O

Monición

El comienzo del Evangelio de Jesucristo, Hijo de Dios, es el cúlmen de todas las buenas palabras y la realización de todas las grandes promesas. Pero para recibir este mensaje necesitamos un cambio profundo en nuestro interior.

Comienza el Evangelio de Jesús según San Marcos

Apareció Juan el Bautista en el desierto, proclamando un bautismo de conversión para el perdón de los pecados. Acudía a él gente de toda la región de Judea y todos los de Jerusalén, que eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados.

Y Juan decía:

- "Detrás de mi viene el que es más fuerte que yo. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con el Espíritu Santo y el fuego."

Palabra del Señor.

REFLEXIÓN

La Esperanza del Adviento no es una esperanza a corto plazo ni fácil. Todavía no hemos aprendido a esperar. Si no conseguimos enseguida lo que esperamos, nos desesperamos. No estamos acostumbrados a esperar sufriendo, ni a sufrir esperando.

La Esperanza Cristiana ni es corta, ni es fácil, ni es barata... Es una esperanza que se alimenta de dos grandes realidades: la debilidad humana y la fortaleza de Dios; la miseria humana y la miseria divina. La esperanza se abona con la paciencia y el sufrimiento para que florezca una nueva vida.

¿Qué pasos tenemos que dar...? ¿Qué camino tenemos que preparar...?

Vamos a intentar dar los primeros pasos. Los que dio María, que se fió de la promesa y confió en Dios.

Creer

Lo primero, que creas, es decir, que te fíes de Dios, que te abandones a él aceptando todos sus designios. Que creas sólo en Dios, no en otros dioscecillos o imágenes de Dios. Que creas que Dios te ama, que es sólo Amor...

Querer

Que te dejes querer, que te abras a su amor, que te abras a Dios. Lo que realmente tienes que hacer, más que ponerte a recorrer caminos, es estar dispuesto a abrir la puerta de tu casa a la primera llamada del Dios-Amigo...

Limpiar

Que te dejes limpiar. La casa está sucia y descuidada. Hay mucha polilla, mucha telaraña, rincones donde nunca ha entrado la luz. Se ve que es una casa mal cuidada y al Señor le gustan las casas sencillas, pero limpias...

Liberar

Que te liberes. Porque tienes muchas cosas que te atan. Te atan las leyes del consumo. La casa está llena de cosas, montones de cosas, y no hay sitio para Dios...

Compartir

Que compartas. No tendrías tantas cosas, si supieras compartir. Recuerda las palabras de Juan Bautista: "El que tenga dos túnicas que comparta con el que no tiene; el que tenga para comer que haga lo mismo..."

Humildad

Libérate incluso de ti mismo. No es que no hay que quererse; es que te quieres mal. Estás demasiado preocupado por ti, por tus cosas. A Dios nunca se llega si no es por la sencillez...

Crecer

Y, ahora, hacer crecer el deseo del encuentro. Desear a Dios por encima de todo. Desearlo como el alimento que comemos, como al aire que respiramos, como al fuego que nos calienta. Desearlo más que los placeres y las diversiones. El deseo es la base de la esperanza...

Rezar

Y reza. La oración debe ser el motor que alimenta la esperanza. Reza con palabras y con silencios, reza con la mente y el corazón. Con la oración puedes, como María, apresurar la venida del Señor a tu corazón...

Amar

Y ama. Ama da Dios que tanto te ama; ámalo más que a todos y que a ti mismo; ámalo con todas tus fuerzas y con todo tu ser. Pero has de amar no sólo al Dios que está en los cielos, sino al que anda por ahí y le puedes encontrar en cualquier calle o en cualquier casa.

(Momento de silencio y de reflexión. Música de fondo).

RESPUESTA A LA PALABRA

Nos reconocemos pecadores

Sacerdote

Juan bautizaba con agua para preparar el camino al Señor. Quería que echaran al río todos sus pecados. Exigía un cambio radical de vida, una conversión sincera.

Para llegar a ese cambio, anunciaba la llegada del Mesías con un nuevo bautismo que trasformaría el corazón con el fuego de su Espíritu, que purifica y transforma.

Esta renovación bautismal está a nuestro alcance, siempre que no pongamos barreras a la llegada del Señor, siempre que se prepare el camino, siempre que se purifique y abra el corazón...

Oración Personal. (Con música de fondo).

"A ti, Señor, levanto mi espíritu.
No te pido que me escuches,
porque tienes tu oído pegado a mi corazón.
sólo te pido que yo sepa escucharte..."
"No te pido que me enseñes tus caminos,
porque tus sendas están perfectamente señaladas.
Sólo te pido que mis pasos
no se desvíen ni un milímetro de tu sendero..."
"En tu lago de amor quiero bañarme,
para quedar más blanco que la nieve.
Bautízame con el fuego de tu Espíritu,
que purifique hasta el fondo de mis entrañas..."

ORACIÓN EN COMÚN

Sacerdote

Oremos a Dios, Padre misericordioso, para que nos conceda la gracia de la conversión, y derrame sobre nosotros su Espíritu de amor.

Monitor

- * Para que cures nuestras heridas...

Todos: Danos tu Espíritu de amor.

- * Para que quemes las raíces de nuestros pecados...
- * Para que rompas nuestras cadenas y ataduras...
- * Para que cambies nuestro corazón de piedra en un corazón de carne...
- * Para que sepamos acercarnos al pobre y al que sufre...
- * Para que, a ejemplo de María, sepamos acoger y guardar la Palabra de Dios...
- * Para que Jesús nazca en nosotros...

Oración :-

Perdónanos, Señor,
concédenos un Espíritu limpio
y abrásanos con el fuego de tu amor
para que vivamos como verdaderos hijos tuyos
y hermanos de todos los hombres. Amén.

Sacerdote

Los que de verdad queréis recibir el perdón del Señor, inclinad vuestras cabezas en señal de arrepentimiento.

Absolución

Dios, Padre misericordioso,
que reconcilió consigo al mundo
por la muerte y resurrección de su Hijo,
y derramó al Espíritu Santo
para la remisión de los pecados,
os conceda, por el ministerio de la Iglesia,
el perdón y la paz.

**Y YO OS ABSUELVO DE VUESTROS PECADOS,
EN EL NOMBRE DEL PADRE, Y DEL HIJO
Y DEL ESPIRITU SANTO. Amén.**

SÍMBOLOS DE RECONCILIACIÓN

Agua

Sacerdote

Que este agua que va a ser derramada sobre nuestras cabezas, en recuerdo de nuestro Bautismo, nos renueve interiormente, para que permanezcamos fieles al Espíritu que hemos recibido... En el nombre del Padre y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

(Se rocía al pueblo con el agua bendita).

Luz

Sacerdote

El Cirio encendido será la señal de que la luz de Cristo nos ayuda a estar vigilantes y a ser portadores de Luz. Amén

(Se enciende el Cirio)

RITO DE OFRENDAS

Oración

Bendito seas, Señor,
por este pan, por este vino,
frutos de la tierra y del trabajo de los hombres,
que recibimos de tu generosidad
y ahora te presentamos.
Que se conviertan para nosotros
en Pan de Vida y Bebida de Salvación.

PLEGARIA EUCARÍSTICA.

El Señor esté con vosotros...

Levantemos el corazón...

Demos gracias al Señor, nuestro Dios...

PREFACIO

Esperad, sed fieles a vuestra fe,
porque el Señor vendrá, no tardará.

El viene, viene siempre,
en cada instante y a cada hogar,
todos los días y todas las noches.

El viene, viene siempre.

Que su palabra nos haga despertar
y nos ayude a convertirnos y a cambiar.

Que el fuego de su amor
prenda en nuestros corazones
y nos ayude a perdonar y amar.

Que el agua viva de su fuente
apague nuestra sed
y nos ayude a calmar la de los demás.
Y que su mensaje nos llene de su paz...

Santo, Santo, Santo...

Jesùs vino a trabajar para que brillara
un sol de justicia y de paz.
Vino a hacer un camino
por el que los cojos pudiesen saltar.
Un mundo en el que los mudos se pusieran a cantar,
los ciegos se parasen a contemplar
y los sordos a escuchar.
Un universo abierto a todos cuantos desean amar.
Pero no se lo dejaron terminar.
Pero antes de partir de este mundo
a la casa del Padre,
quiso hacer una alianza con los que tienen
hambre de amor y sed de paz.
Y eso es lo que vamos a recordar
alrededor de este Altar.
Ven, oh Espiritu, y santifica
este vino, este pan.

Jesùs, para dejarnos un recuerdo de su amor,
la víspera de su Muerte en la Cruz,
cuando estaba celebrando la Cena Pascual,
rodeado de todos sus amigos, tomó un trozo de pan,
pronunció la bendición, y se lo repartió,
diciendo, **Tomad y comed todos de él**

Y lo mismo hizo con una copa de vino,
dio gracias al Padre, la alzó en señal de triunfo,
y se la pasó de mano en mano,
diciendo.- **Tomad y bebed todos de ella....**

Esta es la señal de nuestra fe

Jesús nos ha encomendado la misión de continuar,
por eso venimos hoy aquí,
Para recordar su Muerte y Resurrección,
y con la esperanza de encontrarnos con Él,
para seguir caminando a su lado.

Enciende, Señor, en nuestros corazones
el fuego de tu amor,
el pan de vida eterna, el agua viva, danos hoy.
Haznos en el mundo, testigos de tu amor.

Tú que vienes a vivir de nuevo entre nosotros,
haz que sepamos recibirte como amigo
y enséñanos a vivir como hermanos.

Tú que vives para siempre,
abre tus brazos para acoger a nuestros hermanos...
que han partido de entre nosotros
con la esperanza de llegar a tu Reino.
Acuérdate, también, de nuestros familiares,
amigos y fieles difuntos de esta Comunidad.

Por ese Reino brindamos ahora,
con el pan y la copa,
que son ya el Cuerpo y la Sangre de Jesús,
diciendo...

Por Cristo, con Él y en Él

COMPARTIMOS EL PAN Y LA PAZ

Padre Nuestro

Un día, Dios nos envió a su propio hijo, a Jesús, para que nos hablara de él. Y Jesús acabó con todas las viejas mentiras que se decían acerca de Dios y nos dijo: Dios no se venga jamás, sino que perdona siempre; Dios no castiga nunca, porque es nuestro Padre. A nosotros nos toca ahora recoger esas palabras de Jesús y repetirlas, llenos de alegría, diciendo **Padre Nuestro**

Rito de la Paz

En Jesús, Dios y los hombres han firmado un tratado de paz, un pacto que, aunque nosotros lo rompamos, siempre está dispuesto a renovar. Sólo nos pone una condición: que nosotros estemos dispuestos a pactar con los demás.

*** La paz de Jesús esté con nosotros...**

*** Nos damos, como verdaderos amigos, la paz...**

Comunión

Alguien viene a sentarse a nuestro lado para estar con nosotros. *

Dichosos los invitados a recibirle...

*** Señor, no soy digno de que entres en mi casa**

ACCIÓN DE GRACIAS

Gracias, Señor, porque nos invitas
a allanar los senderos,
a preparar el camino para que vengas...

Todos: - Gracias, Señor.

Gracias, Señor, porque quieres contar nosotros,
porque quieres entrar en nuestro corazón
y hacer de él una morada nueva...

Todos: - Gracias, Señor.

Gracias, Señor, porque te pones en el camino
por el que vamos caminando,
y quieres que te encontremos

Todos: - Gracias, Señor.

Gracias, Señor, porque vienes,
porque estás,
porque estarás...

Todos: - Gracias, Señor.

BENDICIÓN FINAL

- Ayúdanos con tu Bendición.
- La bendición de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre todos nosotros.